

Montevideo, 5 de noviembre de 2007

Señor Director:

Por la presente deseo aclarar un par de temas que me aluden en dos cartas publicadas en su semanario, N° 1430 de fecha 01 de noviembre de 2007.

La primera es que mis cartas no tienen la intención de polemizar con nadie, solo deseo transmitir algunos conceptos para que se escuche la otra campana después de haber respetado y soportado durante tanto años el “silencio austero” impuesto por nuestros superiores.

Por otro lado, mal podría polemizar yo con personas formadas y adoctrinadas políticamente en el emporio del comunismo, con muchos mas conocimientos que los míos, que son pocos y todos proporcionados por personas como el Sr. Edil Menciondo, que de esto sabe mucho, no en vano posee las credenciales que obtuvo en su larga militancia en el Partido Comunista Uruguayo.

Con la carta del Sr. Cr. Jorge Bergalli comparto varios de sus conceptos a pesar que estamos en bandos ideológicos opuestos, pero le debo aclarar que nunca leí ni compartí las ideas de Perón, Hitler o Mussolini y de Gramsci me entere por la literatura incautada a los integrantes del PCU.

Tampoco busco la confrontación, le podría dar muchos ejemplos de esto pero solo bastaría con que usted supiera la forma en que eduque y crié a mis hijos, nunca en el odio pese a todo lo que vivieron y sufrieron en su niñez y en la actualidad.

Aunque pueda usted no creerme no me he quedado en el tiempo, lo que escribo es para las nuevas generaciones, cosas de las que jamás había hablado o mencionado justamente para evitar alimentar odios y rencores, pero todo tiene un límite.

Por Soldado y por haberlo vivido tengo el deber de hacer saber estas verdades para que a los mas jóvenes no les toque vivir mas enfrentamientos, ya dejamos, de ambos bandos demasiados mártires.

Con respecto al Sr. Menciondo cuando dice que no le duelen prendas le diré que a mi menos y cuando habla de pueblo no voy a discutir quien es mas pueblo pero ya lo dije y lo repito: soy hijo de un inmigrante gallego analfabeto y de una lavandera, cosa que me enorgullece y debo decirle que en mi casa siempre se hablo de trabajo y de paz, a pesar de todas las miserias que les toco vivir a mis padres nunca les dio por pensar en la lucha de clases.

Solo soy un Soldado que educaron para la guerra que juro defender la Constitución y las Leyes y así lo hice, nunca lo negué ni siquiera ante la Justicia, acepte y acepto mis responsabilidades en mis jerarquías, aunque creo que no me corresponden.

A pesar que podría haberme ido del país, particularmente por mi salud y mi edad, pronto cumpliré 72 años, me quede como el Sr. Edil y no abandone a mis camaradas como lo hicieron la mayoría de sus compañeros del Partido.

Como usted dice Sr. Edil estoy preso, no lloro ni me quejo porque creo que cumplí con mi deber así como a usted le tocan los años de gloria a mi me tocan los de desprecio, esa es mi parte.

Pero hay algo que usted no entiende no soy yo ni usted sino la Patria la sigue anclada al pasado y no somos nosotros los “dinosaurios” que fomentan el odio y la venganza sino ustedes (PCU) junto al Partido por la Victoria del Pueblo.

Incluso detienen a un modesto soldado como es SOCA como venganza hacia el noble Personal Subalterno.

Difiero con sus apreciaciones en cuanto yo defendí un gobierno democrático electo por el voto popular y usted trato de derrocarlo por medios violentos.

No le tenga miedo al “cuco” pero no me ha desmentido nada de las verdades que escribí sobre usted, tenga la seguridad que mi preocupación es ser creíble, nunca voy a escribir nada de lo que no este seguro que sea cierto.

Para finalizar a usted no lo detuvo el Mayor Ramas, lo detuvieron las Fuerzas Conjuntas que defendían la Patria y obtenían información de los traidores que lo delataron.

Espero que ahora como Edil, gracias a esa rara unión política que sigo sin entender con el Senador Michelini se olvide Gramsci y tenga ideas nacionalistas y no foráneas ya que con este gobierno “democrático”, “defensor de los trabajadores y los pobres” no necesita alias ni estar en la clandestinidad.

Parodiando al Quijote yo también como usted puedo decir:

“Ladran Sancho. Señal que hay perros, señor.”

Atentamente

Cnel. (R)

Ernesto A. RAMAS.-

C.I. 707.695-5